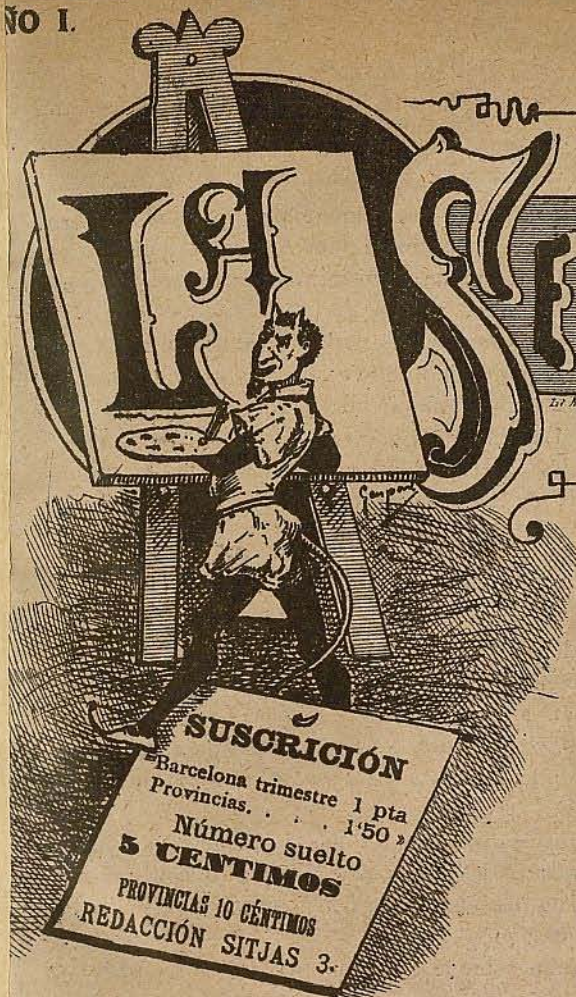


BARCELONA 9 DE

SETIEMBRE DE 1887.

LA SEMANA COMICA.

Director literario: A. Liminiana. * Director artistico: E. Benlliure.



NUESTROS POETAS.

JOSÉ ZORRILLA

De su inspiración la llama
 oscurece la del sol;
 por eso el mundo le aclama
 y será eterna la fama
 del Trovador Español.



SUMARIO

TEXTO.—Advertencia.—El que escribe anónimos, por M. Matoses.—La dispensa del Papa, por J. Borrás.—Inocencia, por E. Motta.—Por eso, por J. Fernandez de la Reguera.—Lo que no puede decirse, por Antonio Liminiana.—Una lección de maestro, por E. Lopez Marin.—Candidez, por T. Camacho.—Chirigotas.—Correspondencia.

GRABADOS.—José Zorrilla.—Los amores de Candidito.—El toreo de hoy, por E. Benlliure.

ADVERTENCIA

Sabemos que algunos señores de los que venden LA SEMANA COMICA en esta Capital, piden 10 cén.^s por número: y como nosotros no les hemos autorizado para que fijen este precio, rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los vendedores que se extralimiten.

EL QUE ESCRIBE ANÓNIMOS

¿Les admira á Vds. que yo me atreva á bosquejar este tipo? Lo comprendo. El que escribe anónimos, á quien más brevemente llamaré yo el *anonimero*, no se dá á luz, no se le conoce, y por lo tanto no se le puede copiar.

Pero ¿para qué son los presentimientos? Hay un novelista popular que presiente la historia. ¿No puedo yo permitirme el lujo de presentir un tipo, si juro no volver á presentir más en mi vida?

El anonimero es uno de los más fervientes adoradores del misterio.

Todo lo sibilítico le encanta, los misterios le subyugan, lo sobrenatural le halaga, con lo intrincado é inexplicable se regodea como un chico que sabe que hay natilla por postres.

Se pirra por las charadas, los jeroglíficos y los enigmas y cuando acierta alguno se incomoda.

Si pudiera prohibiría esas cajas de fósforos donde se presenta el rompecabezas «¿dónde está el cazador?» y el cazador está á la vista.

De pequeño se entusiasmaba con aquellos cuentos en que hay una princesa convertida en paloma y que no se desencantará hasta que le saquen un alfiler negro que tiene metido en la cabeza.

Creció y su lectura favorita fueron *Las mil y una noches* traducidas por Galland. Cuatro mil y pico de noches se llevó leyéndolas y otras tantas de lo que él hubiera hecho á encontrarse en lugar de Simbad el marino.

Con esta afición y con estos elementos y con la cabeza llena de misteriosos presentimientos se vino á Madrid y obtuvo un destino en un rincón de un ministerio por el que le dan un puñado de reales al mes.

Desde el año 53 está en tal estado. No le ascienden, no le despiden y no se ocupa sino de averiguar la solución de esta charada que hace años le ofreció un amigo:

La primera la comen los pollos
La segunda se pone en los bollos
Mi tercera en la Marcha real
Con mi todo serás general

y está contentísimo porque todavía no ha dado con la solución.

¿No he contado porqué abandonó su pueblo?

Pues sencillamente porque debutó de fantasma una noche. Cogió un palo, ató á un extremo una sábana, puso en la punta una vela de sebo, cogió una cadena que servía de galga en un carro y se paseó por el pueblo dando ayes entre playera y dolor de reuma.

Las gentes se asustaron. Dijeron que el pueblo estaba infestado de brujas, rezaron las viejas, exorcizaron los sacristanes y el hombre, en vista del buen éxito de su empresa quiso dar la segunda representación.

Pero doce gañanes me le atizaron una paliza de padre y muy señor mío.

Cuando llevaba muchos años en Madrid vino la moda de los billetes inflamables, los petardos á media noche y las pesquisas en las esquinas. Ya saben Vds. que no tuvo éxito. Todo el mundo hablaba de los perversos enemigos del orden social que tratan de alarmar á los hombres pacíficos y honrados que tiene que perder etc, etc, etc.

Mi hombre vió entonces un medio de dar impulso á su pasión por lo misterioso y de hacerse popular á sí mismo.

Y se decidió al anónimo

Y escribió una carta á Ruiz Zorrilla diciéndole que si las encantaciones de las Iglesias continuaban, estaba perdido, porque el cielo no le abriría sus puertas y sus conciudadanos no podrían abrirle en canal.

Al día siguiente se paseó por frente del ministerio de Fomento y vió entrar á Zorrilla sin notar en su semblante palidez ni otra alteración notable.

Pero insistió en su plan y siguió haciendo anónimos.

Desde entonces apenas pasan dos días sin que eche una carta al correo.

La Dirección de Comunicaciones tiene en él un buen parroquiano.

Él es autor de la mayor parte de los anónimos que reciben los políticos importantes.

El que escribe á los directores de periódicos amenazándoles con quemarles la casa si no varían de plan ni de conducta.

En cuanto sabe que el primo de la vecina de al lado entra en casa cuando el marido está en la oficina, coge la pluma y se lo cuenta al marido, diciéndole:

«Cabayero: se la pegan á usted su mujer y un primo de ella, lo cual que Vd. es el primo y no él.»

Él escribe á sus amigos diciéndoles: «Guárdese Vd. de ir solo de noche: corre Vd. gran peligro.»

Ha adoptado los pseudónimos imaginables, «un suscriptor», «un ciudadano», «una persona católica», «uno que le quiere á usted».

Y así vive ignorante é ignorado, á excepción de su patrona que se ocupa de él y dice á la portera.

—Pues mire Vd., hace una semana que tengo un huésped ¡qué es la cosa más rara! Él se pasa las noches escribiendo yo no sé qué, y á la mañana siguiente sale con unas cuantas cartas y las echa al correo. O es persona de posición que anda á salto de mata ó le falta algún sentido; y la patrona tiene razón.

El anonimero es un hombre incompleto.

Le falta un ronزال.

M. MATOSES.

LA DISPENSA DEL PAPA.

¡Yo así no puedo vivir!
¡Me mata este aburrimiento!
Tomo la pluma... me siento;
pero... ¿qué voy á escribir?

¿El canto del ruiseñor
entre la umbrosa arboleda?
¿El soplo del aura leda?
¿El aroma de la flor?

No, no. Mi musa rehusa
hablar de brisas y flores.
Y apropósito, señores
¡que encantadora es mi musa!
Es hermosa... ¡muy hermosa!
muy morena y muy ardiente...
llega... me besa en la frente...
y se escapa presurosa.

Más ya la siento llegar...
oigo su aliento á mi lado...
me besó... estoy inspirado...
oídme... ¡voy á cantar!

Pero nada ¡esto es atrozo!
Aunque inspirado me siento
no doy forma al pensamiento...
¡no debo de estar en voz!

En fin, qué se le ha de hacer
si es mi numen hartos escaso...
¡Ya está aquí allá va un caso
que me pasó antes de ayer.

Es el asunto señores
que es prima mía una chica
que es muy guapa, que es muy rica
y que se llama Dolores.

Huyendo del rudo frío
todas las noches de invierno
jugaba yo al *ambo* y *terno*
con mi prima y con mi tío.

La lotería sencilla
á céntimo se jugaba...

y yo siempre me sentaba
en buen sitio en la camilla.
Siempre de mi prima al lado
la tocaba con el pié
y un día me dijo—que
me acercaba demasiado.—

Tal rigidez no se explica
—me dije—pero no importa,
que á la larga ó á la corta
ha de ser mía la chica.

Un día mi ardor amante
imposible sufrir era,
me coloqué la chistera
levita cerrada y guante,

y de Dolores pedi
la mano con albedrío,
y su padre—que es mi tío—
me dijo al punto que sí.

Tuve una alegría inmensa
é implorando caridad
escribí á *Su Santidad*
pidiéndole la dispensa!

La dispensa no venía;
sufrió el Papa mil reproches,
y yo seguí por las noches...
jugando á la lotería.

Mi prima estaba mas guapa,
iba pasando el invierno,
y yo cantaba mi *terno*...
acordándome del Papa.

Más cuando menos se piensa
se torna el duelo en placer.
Y así sucedió. Anteayer
recibí yo la dispensa.

Ya está aquí y el tiempo pasa:
á Dolores hablar debo
pero ¡ay Dios! sinó me atrevo
ni siquiera á ir á su casa.

A mi empresa ya di cima
pero no así á mis amores
porque es el caso, señores...
¡que no me quiere mi prima!

JOSÉ BORRÁS.

INOCENCIA.

Mil medios discurrí, pero ¡ay! en vano,
porque no era ninguno conveniente,
y pasaba los días, carta en mano
haciendo el oso en el portal de enfrente.

Por fin vino una tarde de la escuela
un hermano que tiene mi adorada,
y en el instante le entregué la esquila
en un sobre metida, y perfumada.

De propina le di catorce reales,
para tenerlo siempre muy contento,
y esperando el alivio de mis males
me detuve en la calle aquel momento.

Se marchó hacia su casa decidido,
dirigióse al instante á la ventana,
y cumpliendo muy bien lo prometido
le ví que discutía con su hermana.

Más ¡oh desdicha! me llamó: ¡indecente!
y rápido, veloz, doblé la esquina...
Era el muchacho aquél tan inocente
que le dió con mi carta... ¡la propinal!

Madrid Julio 1887.

EMILIO DE MOTTA.

POR ESO

Magdalena es una nena
buena, alegre, modosita.

y sobre todo, bonita
¡qué bonita es Magdalena!

Ramos de claveles rojos
son sus labios purpurinos,
y son sus brazos divinos
¡y son tan bellos sus ojos!

Cuando cruza por la calle
y arrogante, se la vé
moviendo airosa su pié,
cimbreado airosa su talle.

No hay hombre que no la mire,
ni galán que no la atiende,
ni corazón que no encienda,
ni pecho que no suspire.

Al verla tan agraciada,
tan salerosa, tan bella,

yo estuve loco por ella
durante una temporada.

Pero supe, caballeros,
que mi preciosa conquista
trabajaba de modista,
de modista... de sombreros.

Los hace á la perfección
y yo que la hallo tan bella
no me casaré con ella...
por esa misma razón.

No porque sospeche nada,
pues la pobre Magdalena,

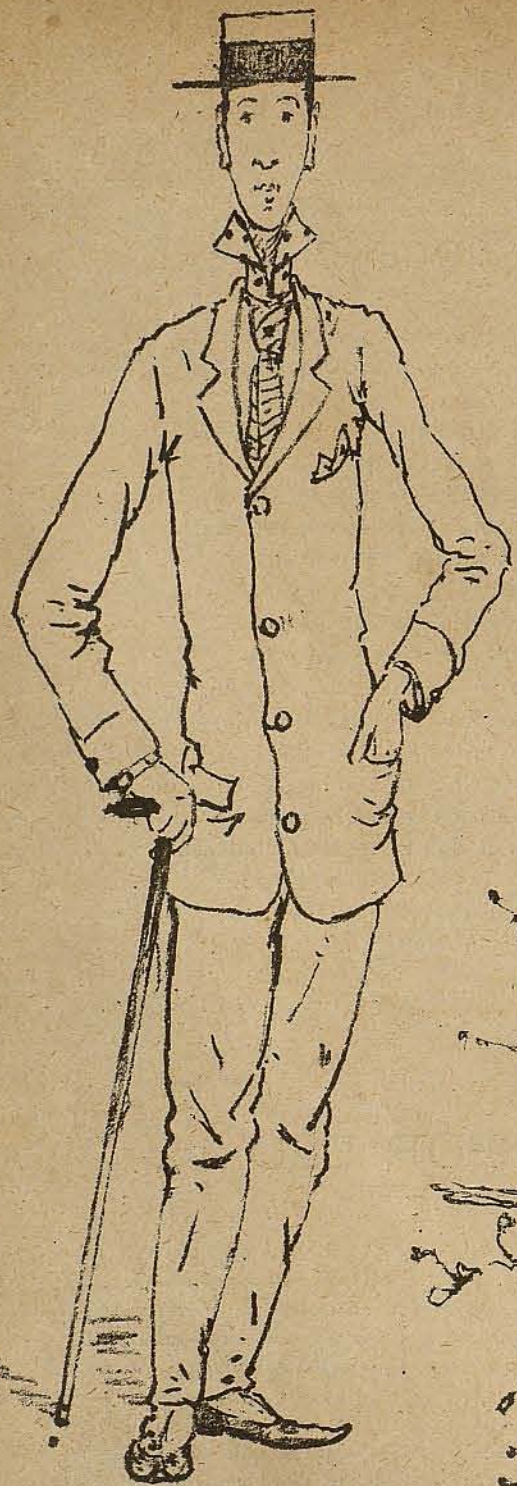
será pura, será buena,
será bella y será honrada,
sino porque temería
que se diera á hacer *rarezas*
y que, hecha á adorar cabezas...
¡no me adornase la mía!

J. FERNANDEZ DE LA REGUERA.

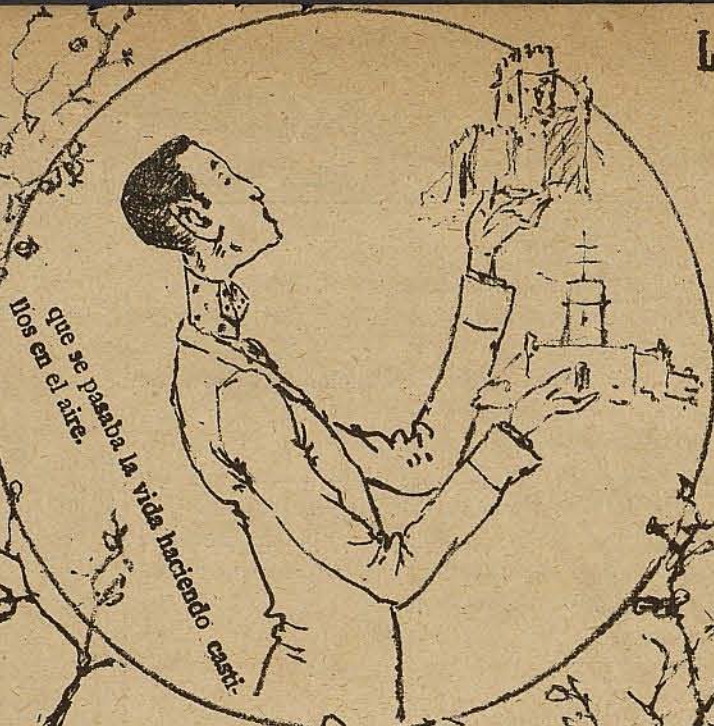
LO QUE NO PUEDE DECIRSE

Ramón, actor afamado,
cuando quería lucirse
hacía el drama llamado:
Lo que no puede decirse
Pero siempre al infeliz

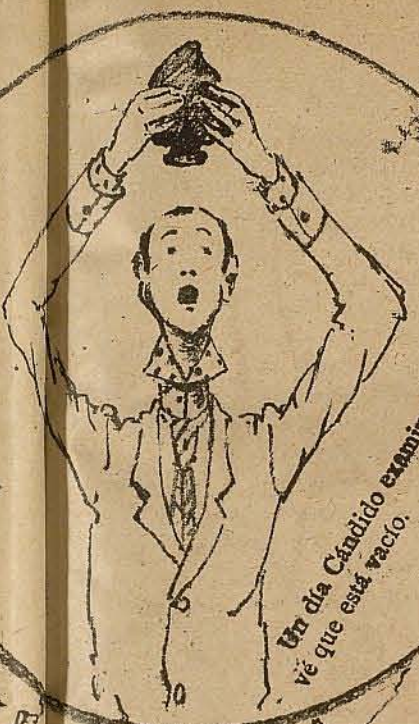
LOS AMORES DE CANDIDITO



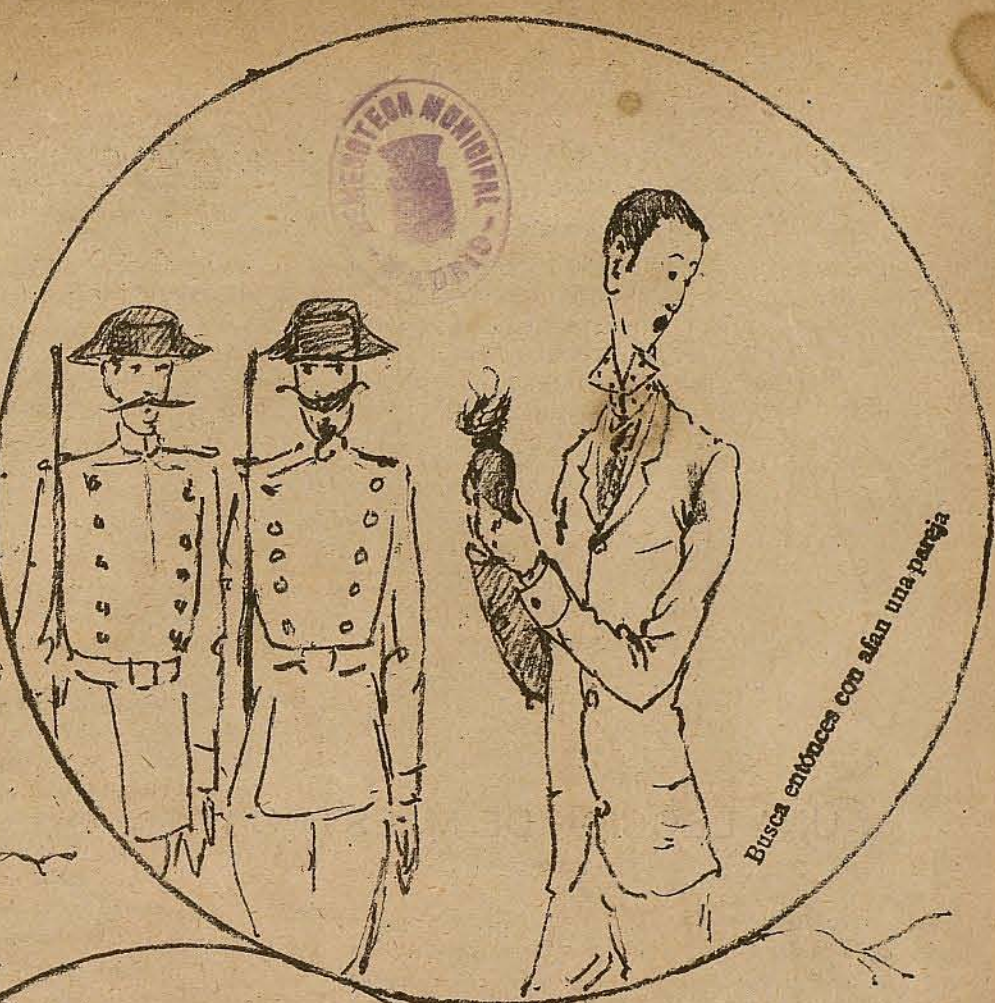
Y Candidito Cerrajas era un joven fino, sumamente fino.



que se pasaba la vida haciendo castillos en el aire.



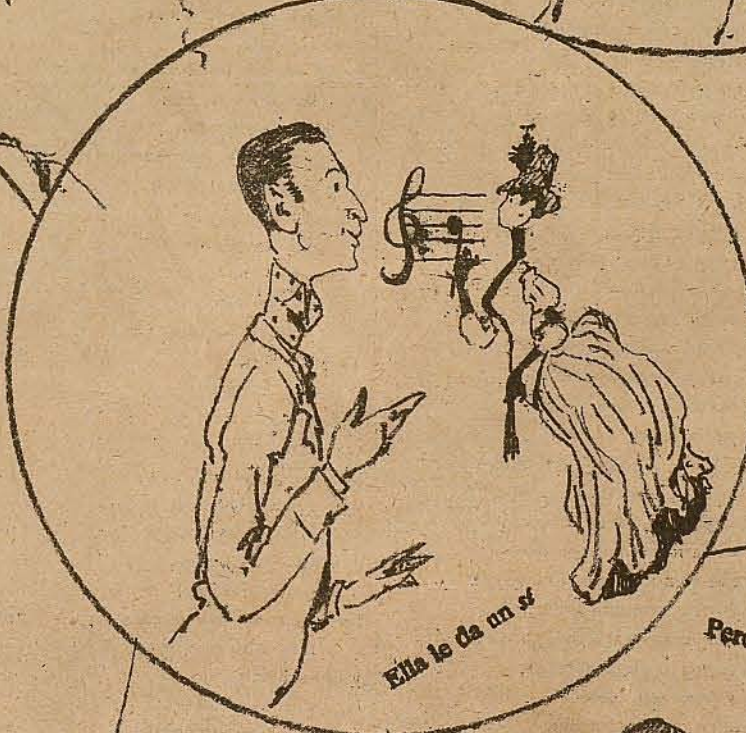
Un día Candidito examina su corazón y ve que está vacío.



Busca entonces con afán una pareja.



Candidito le abre su pecho.

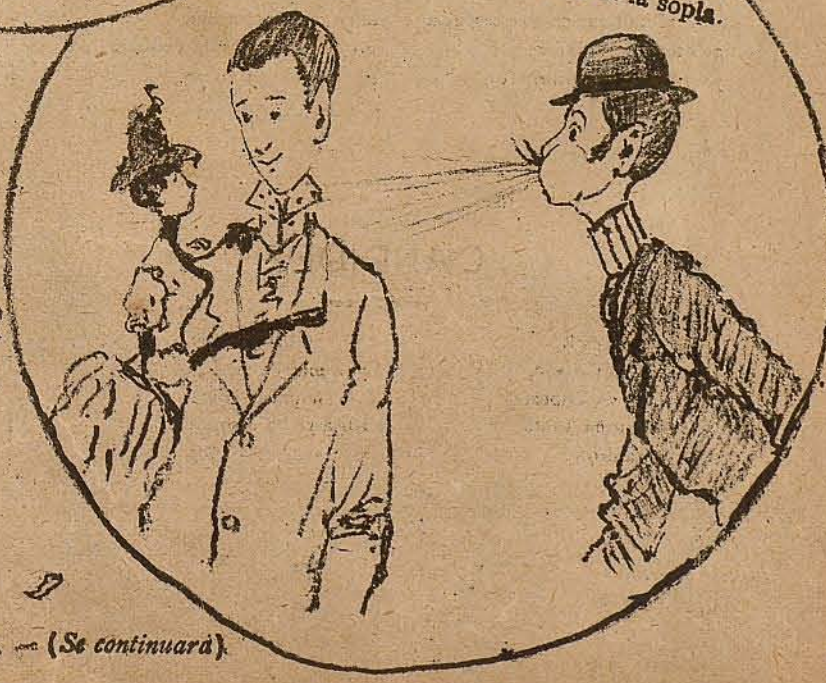


Ella le da un sí.

Pero viene un amigo y se la sopla.



Le sale una novia.



(Se continuará).

la broma costaba cara;
pues no encontrando una actriz
que su esfuerzo secundara,

Aunque sus cinco sentidos
en la ejecución ponía,
solo risas y silbidos
de las gentes obtenía.

Pero consiguió casar
con una dama de fama,
que sabía interpretar
cual nadie el citado drama,

Y logró lo que quería;
porque podía lucirse,
cuando con su esposa hacía...
Lo que no puede decirse.

A. LIMINIANA.

UNA LECCION DE MAESTRO

Cierto maestro de escuela
de un pueblo de Santander,
invitado fué á comer
en la boda de Manuela.

El pobre acudió al festejo,
llevando por toda gala;
sobre una levita mala
un gabán raído y viejo.

Y los novios en cuestión,
así que tal facha vieron,
que comiera dispusieron
en el último rincón;
y era el pobre tan prudente,
ó si se quiere tan tuno
que no dió valor alguno
al desprecio de la gente.

Mas nueve meses después,
tuvo un vástago Manuela
y envió al maestro una esquela
con invitación cortés.

Pero entonees fué arreglado
con un gabán muy hermoso,
que algún amigo piadoso
le había, quizá, prestado.

Y al hallarse en su presencia
atentos le saludaron,
y en la mesa le otorgaron

el sitio de preferencia.

Él, mientras todos comían,
maetía con raro afán
las mangas de su gabán
en las salsas que servían,
y los demás admirados
y con justicia á mi ver
de aquel sacar y meter
las mangas en los guisados,
le preguntaron:—¿Qué haceis,
es que habeis perdido el juicio?...
—No tal—contestó propicio—
de esto la causa sabréis.

Cuando vine convidado
por primera vez aquí...
nadie hizo caso de mí:
¡traía un gabán usado!

Hoy, que al volver traigo puesto
un *paleto* de primera
siéntanme en la cabecera
de la mesa, y juzgo de esto,
que siendo el mismo hoy que ayer,
y otros vuestros ademanes,
lo que alcanzan mis gabanes
yo no lo pude obtener;
y pues este mereció
el sitio más elevado,
no hay duda que el convidado
es mi gabán y no yo.

ENRIQUE LOPEZ MARÍN.

CANDIDEZ

I.
Doña Petra Ciruelo,
viuda de Lopez,
tiene una niña tonta
de capirote.

Se llamó Elisa
y, á más de tonta, es fea
la pobre chica.
Elisa ya ha cumplido
veintitres años

y, aunque vá á los paseos,
y á los teatros
y á las tertulias,
no ha habido quien la diga:
«Por ahí te pudras».

Convencida la madre
de que no hay tontos
que la pidan la mano
de su pimpollo,
forma un proyecto
y le dice á la niña
con dulce acento:

—Hija, todos los hombres
son unos pillos,
son unos miserables,
unos bandidos.
No hay uno bueno...
¡castígalos á todos
con tu desprecio!

Yá se que los desprecias,
y esto, hija mía,
me complace muchísimo,
me tranquiliza...

Contesta pronto:
¿verdad que tú aborreces
el matrimonio?

Todas las que se casan
son infelices
porque todos los hombres
son unos títeres.

Yo que te amo
no quiero verte víctima
de esos malvados.

He retuelto apartarte
del negro abismo
y casarte al momento
con Jesucristo.

¡Qué noble esposo!
¿Aceptas el enlace
que te propongo?
Acéptalo, hija mía;
serás dichosa;

podrás, cuando te mueras,
ir á la gloria;
y mientras vivas
gozarás de inefables,
santas delicias.

La muchacha dió un salto,
besó á su madre,
y llena de alegría

dijo estas frases:
—Yo ambicionaba
lo que usted me propone,
madre del alma.

No sé expresar el gozo
que hay en mi pecho...

Yo amaba á Jesucristo
desde hace tiempo.
¡Es tan hermoso!...

¡Tiene tal atractivo
su bello rostro!...
Sus ojos me embelesan
y me fascinan;
y siempre está su imagen

ante mi vista.
Cuando me duermo,
Él es la visión grata
de mis ensueños.
Active usted la boda,
madre adorada,
quiero ver satisfechas
mis dulces ansias.
¡Me vuelvo loca
al pensar en que pronto
seré dichosa!
Y al poco tiempo, Elisa
Lopez Ciruelo,
entró batiendo palmas
en un convento;
y transcurridos
doce meses, fué esposa
de Jesucristo.

II.

Hace ya veinte días
que la muchacha
con el divino mártir
fué desposada.
¡Dichosa ella
que sus aspiraciones
vió satisfechas!

A través de la reja
del locutorio
habla la buena madre
con su pimpollo.

—Dí, ¿qué te pasa?—
dice la madre inquieta,
¿porqué estás pálida?

Parece que has llorado...
no me lo ocultes,
si no quieres que muera
de pesadumbre.

Habla, hija mía;
dime lo que te tiene
tan pensativa.

La monja da un suspiro,
baja los ojos
y cubre con la diestra
su horrible rostro...

Tras breve pausa,
responde al fin con frases
entrecortadas:

—Madre... ¡qué desengaños
estoy sufriendo!...

Estoy arrepentida...
de lo que he hecho.

—¿Qué es lo que dices?
¡Por Dios, hija del alma,
no desvaríes!

—Estoy arrepentida...
sí, lo repito;
¿para qué me he casado
con Jesucristo?

Madre, ¡si ahora
resulta que Él no vive
con sus esposas!

TOMÁS CAMACHO.

CHIRIGOTAS

Con tal pasión y ardimiento
la Basilia Picananos
le disputaba un jumento
á su amigo Lino Adviento,
que vinieron a las manos.
—No lo suelto—dijo Lino
—antes hago un desatino;
al tiempo que la Basilia
exclamaba: este pollino
pertenece á mi familia.

F. BAGET.

* *

¡Que ovación caballeros!

Me refiero á la que tributó el público á don Antonio Vico la noche del martes, día en que el celebrado actor dió su beneficio en el Novedades.

Se puso en escena *O locura ó santidad* (el mejor de los dramas de Echegaray) y aquello fué la mar. Había que ver aquella catarata de *bravos*, aquel Niágara de coronas, de regalos y de aplausos al natural, para comprender hasta donde llega el entusiasmo del público por el que sabe ser, cuando quiere, el primer actor de España y de sus Indias.

En el desempeño del drama, estuvo Vico felicísimo, inimitable, *incomensurable*, como saber estar él.

Yo aplaudí como un bolonio,
grité ¡bravo! con ahínco,
dí de mi ardor testimonio
y... en fin ¡vengan esos cinco,
don Antonio!

* *

Juan Sarmiento, que sufrió
de fortuna mil reveses,
hace ya un mes que murió
á mano de sus *ingleses*.
Por esto, con sentimiento,
suele decir su mujer,
que el desdichado Sarmiento
fué víctima del deber.

F. MORO.

* *

Noticia que encuentro en un colega local:

«Ayer fué robado un piso primero en la calle de Roig...»

Hombre, no; el robado no fué el piso primero.

Ni el segundo.

Ni el tercero.

Sin haber presenciado yo el suceso, me atrevo á asegurar que los ladrones se contentaron con llevarse los objetos que encontraron á mano en la habitación robada.

En cuanto al piso... lo dejaron en su lugar.

¡Laudable costumbre que desde tiempo inmemorial tienen los señores rateros!

* *

Jugando Clara al tresillo
con Bartolomé y con Diego,
si ella le decía *fuego*
le tiraba éste á *codillo*.

Al verlo, Bartolomé
la dijo:—Yo ya no callo,
si ve Vd. que yo la *fallo*,
señora, tiéndase usté.

ANTONIO G.^a ESCOBAR.

* *

El día 12 del corriente, tendrá lugar en el Teatro de Novedades una escogida y variada función á beneficio de un actor, en la cual tomarán parte voluntaria y desinteresadamente en obsequio al beneficiado, las señoritas Abril y Martínez y las señoras Casas y Perlá, y los eminentes actores señores Vico y Calvo (don Rafael) en unión de los señores Calvo (don Ricardo) Martínez, Sanchez, Moreno y Perrín.

El simpático artista italiano señor Marquetti, recitará un monólogo y la señora Rigui cantará una canción andaluza.

Con la cooperación de tantos y tan distinguidos elementos, auguramos un resultado positivo, pues esto unido á lo variado del repertorio que constituye la función formará un conjunto agradabilísimo. También hemos oído que será patrocinado dicho beneficio por el Excmo. Sr. Capitan general y Jefes y Oficiales de la guarnición de Barcelona.

* *

Como el sol y la luna
son tus dos ojos;
no por lo refulgentes,
no por lo hermosos,
ni por lo grandes...
Porque, como eres tuerta,
no son iguales.

M. SALVADOR.

CORRESPONDENCIA

E. C.—Madrid.—Se publicará, si señor. Y no hay de qué, hombre, que es justicia.

E. L. M.—Madrid.—Estaba ya en las cajas «Una lección de maestro» cuando recibimos la suya. Vale V. todas las pesetas del mundo y tres más. Choque V... y *ripita*.

A. C.—Id.—Divinamente terminada. La semana que viene lavará V. *Gatilo*.—Gracia.—Su poesía, señor de angola, es mala como ella sola J. M. B.—Córdoba.—Y lo mismo digo á usted, señor J. M. B.

J. A.—San Martín de Provensals.—Ripiosa, *cursi*, insulsa, mal versificada, y llorona ¿es que ha querido V. darme un bromazo, amigo mío?

S. G.—Palma.—Bueno: se la arreglaremos y cuando le llegue el turno... ¡pum! se publicará.

F. V. M.—Barcelona.—¡Hola, saleroso! Esta vez no entiendo el chiste final de la cosa! Ah y la forma esta bastante descuidada.

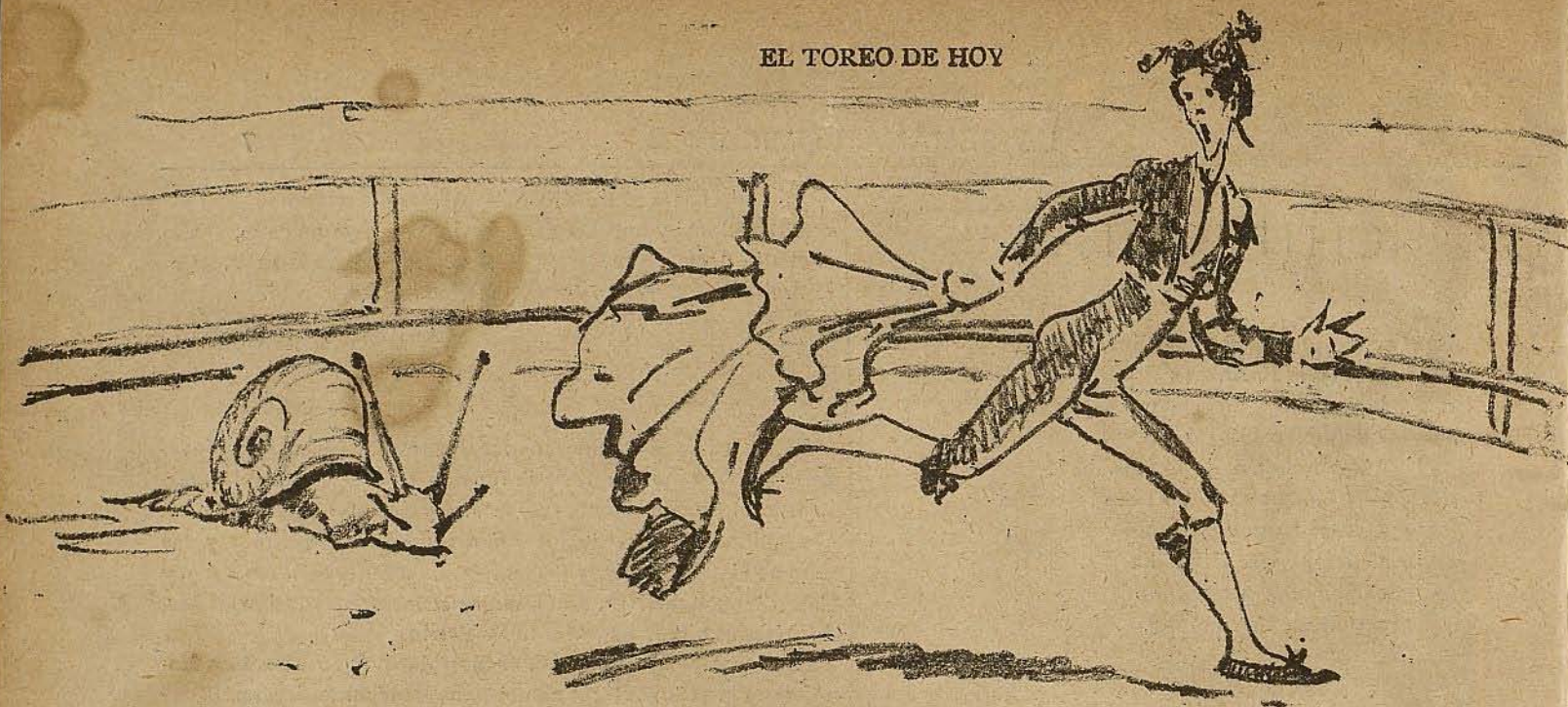
—R. T. Id.—Me gusta, pero ¡ese final es atroz, hombre!

J. L. de U.—Madrid.—Flojillas. A otro que no fuera Vd. quizás se le aceptaría una de ellas. A Vd., por lo mismo que vale más, hay que exigirle. ¿No le parece?

S. de N.—Javea.—Lo siento tanto... ¡caramba! pero aquí no valen amistades ni parentescos para la admisión de trabajos. Y el tuyo no está ni con mucho á la altura necesaria.

NOTA.—Repetimos otra vez lo que dijimos la semana pasada. Tengan paciencia los señores que nos han escrito y á quienes no damos contestación. Entre que aquí estamos abrumados de trabajo y que Vds. son tan fecundos!... Les digo á Vds. que hay para volverse loco.

Imp. de Calzada y Comp. Sta. Mónica, 2, Pasaje.



¡Con cuidado, maestro!



MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

VERTHEIM

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO** 18 bis, Barcelona.

LAVAR LA ROPA EN CASA

Por medio céntimo cada pieza se ha resuelto únicamente con la

LEGIA FENIX

y los nuevos aparatos para colar automáticamente: las

LEGIADORAS ECONOMICAS

Se vende en droguerías y ultramarinos. Fabricantes privilegiados **A. ALEXANDRE é HIJO**.

150 Roger de Flor Barcelona.

LA NEOTAFIA

Gran depósito de ataúdes, sarcófagos y urnas.

14. PLAZA DE CATALUÑA.—FONTANELLA, 14

Precios fijos y económicos. Rebaja de 40 por ciento sobre los precios de las demás casas. Expedición á todos puntos.

LUJO Y ECONOMÍA.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: NEOTAFIA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

—DE—

GALZADA Y COMPAÑIA

SANTA MÓNICA, 2
PASAJE DE LOS BAÑOS.

ANÍS DEL LINCE

DE D. MANUEL FERRÁN.

—*—*—*—

Es un aperitivo excelente y un digestivo magnífico á la vez que un licor *puro* de sabor agradabilísimo.

Pídanlo Vdes. en todas las botillerías, cafés, etc... que les aseguro que no se arrepentirán.

EL GRAN DUCH

—♦—♦—♦—♦—♦—

Sastrería de Olivas, Rambla de las Flores, 11, 2.º

El dueño de este acreditado establecimiento, participa á sus numerosos parroquianos su cambio de domicilio y les ofrece su nueva casa en la **Rambla de las Flores, 11, 2.º 1.ª**

Aquel que pretenda
vestir á la moda,
y ser el encanto
de las buenas mozas,

que venga á mi casa
y harele yo ropa,
muy fina, muy buena
y muy económica.

LA SEMANA COMICA

SE PUBLICARÁ LOS VIERNES

SUSCRICION

Trimestre Barcelona.	1 pta.
Idem provincias.	1'50 "

NUMERO SUELTO

CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN

Calle de Sitjas. 3.